



Economía de Brasil:

ALGO MAS QUE EL CARNAVAL

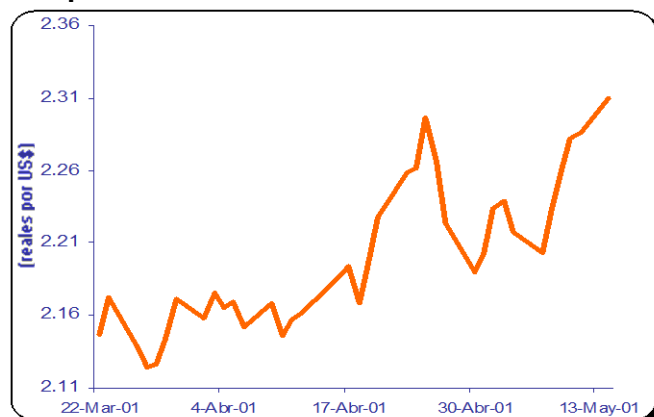
Desde hace semanas la opinión pública internacional viene registrando con preocupación los indicios de problemas económicos en Brasil. El tema es tan importante, que en el contexto global la importancia de la crisis en Argentina, o el desempeño de los países andinos, pasan desapercibidos ante los anuncios de las dificultades brasileñas. Pero, ¿existen razones bien fundadas para pensar que Brasil puede repetir su crisis de 1999?

Esta nota recoge algunos elementos de juicio que permiten evidenciar que si bien esa economía ha afrontado más dificultades de las que inicialmente se esperaban en los programas oficiales, también existen evidencias de que la situación está lejos de lo ocurrido en el pasado reciente.

2001: un año agitado

La estabilidad cambiaria de más de dos años se rompió durante el presente y el Real ha registrado una devaluación del 19.1% en lo corrido del año. Un complejo cóctel de acontecimientos se han sumado para explicar este fenómeno.

Comportamiento del Real



Fuente: Banco Central de Brasil

En el mes de febrero se presentó la explosión de la plataforma petrolera más grande de Petrobras, lo cuál necesariamente implica que el Gobierno deber realizar importaciones de crudo no programadas por cerca de US\$600 millones en este año. Igualmente, después de un período de gran afluencia de capitales del exterior se prevé que la inversión extranjera directa caerá este año: mientras el año pasado se recibieron flujos directos por un monto cercano a los US\$30.000 millones, en lo corrido del 2001 las cifras apenas dan cuenta de US\$4.934 millones. Las expectativas en este frente no son halagadoras y tienden a la baja en la medida en que se confirma el menor crecimiento de la actividad económica global, y en particular de la economía norteamericana. Este país representó el 22.6% de la inversión en el año pasado.

De otra parte, el acelerado crecimiento económico de los dos años anteriores y la alta utilización de la capacidad instalada de la industria, sumados al aumento en el ritmo de devaluación en las últimas semanas han dado lugar a un moderado incremento de la inflación durante el primer trimestre del año, razón por la cual el Banco Central incrementó en marzo las tasas de interés en 50 puntos básicos. Para los analistas, esto ha sido un importante cambio de postura de la autoridad monetaria, que venía reduciendo las tasas de interés durante dos años consecutivos. El efecto directo del incremento de las tasas de interés es el encarecimiento del 51% de la deuda pública interna que está indexada a la tasa de interés de corto plazo.

A estos hechos se sumó el estallido de una crisis energética originada por la falta de lluvias y los escasos avances en la instalación de infraestructura energética alternativa. El gobierno ha anunciado un racionamiento eléctrico que afectará la mayoría del país y reducirá el 35% de

la iluminación pública. Ante esto, la industria puede ver restringido el uso de su capacidad instalada. Las empresas del sector automotriz han empezado a contemplar recortes de producción y empleo.

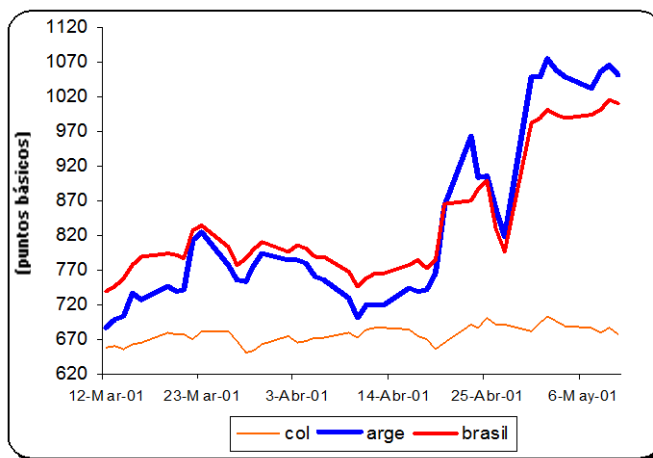
El riesgo: creciendo

La situación de Argentina ha sido otro factor de riesgo para Brasil. Aunque las condiciones macroeconómicas están lejos de ser similares, el riesgo de un colapso en el vecindario aún no se ha descartado por parte de observadores externos. Los nexos comerciales y financieros entre las dos economías han ido estrechándose cada día más, y por dicha razón cuando hay turbulencias en Argentina, el Real reacciona. Lo anterior se corrobora con las siguientes cifras: mientras que en 1991 las exportaciones de Brasil hacia Argentina representaban el 4.6% del total, en el año 2000 este mismo indicador ascendió al 11.3%. Por su parte, en el mismo año, las importaciones basileras de productos argentinos representaron el 12.2% del total de importaciones. El intercambio bilateral es muy sensible especialmente en productos como los automóviles.

En las condiciones mencionadas en el párrafo anterior, una depreciación del peso argentino tendría un impacto negativo sobre los flujos de comercio. Aún descontando este factor, el estancamiento de la economía argentina en los últimos años ha sido un obstáculo para el crecimiento de Brasil.

Estos hechos han llevado a un incremento de los *spreads* de deuda soberana y han originado una caída en lo corrido del año en la inversión de portafolio en Brasil por US\$725 millones de dólares. Esto obviamente ha afectado las reservas internacionales que durante el primer trimestre se han reducido en US\$ 1.141 millones de dólares (una caída del 3.2% en el trimestre). Además, como consecuencia del recorte eléctrico, la privatización de la Compañía Energética de Sao Paulo se congeló de manera indefinida y con esto se dejarán de percibir unos US\$700 millones.

Spreads de deuda argentina, brasilera y colombiana



Fuente: Ministerio de Hacienda

Pero no todo es tan malo

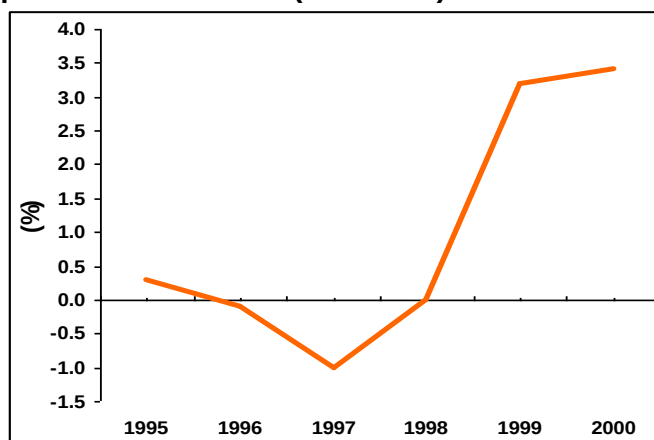
Muy a pesar de este complejo panorama, el PIB creció 3.7% durante el primer trimestre del año. Aunque para muchos esta cifra se reducirá en el futuro, las autoridades han encarado los síntomas de debilidad económica con mucha rapidez. En primer lugar, se aceleró el programa de financiación pública del 2001, y a estas alturas, al igual que lo que ocurre en Colombia, está prácticamente completo. En segundo lugar, el panorama fiscal es completamente distinto al de buena parte de los países de América latina: el gobierno prometió mayor compromiso con la Ley de Responsabilidad Fiscal y anunció que para el año 2002, la meta de superávit fiscal primario pasa de 2.7% a 3% del PIB; con esto reduce las presiones derivadas del aumento de la tasa de interés.

Ante el inminente estancamiento de las privatizaciones de hidroeléctricas el gobierno buscará acelerar los procesos de venta de activos en puertos, carreteras, bancos y acueductos.

Pese a que los eventos internos y la crisis argentina han oscurecido el panorama, la Cepal han estimado que existen sólidas razones para

pensar, que durante el 2001 la industria, la agricultura y el sector comunicaciones serán los sectores que impulsen el PIB a cumplir con los estimativos oficiales que apuntan a un crecimiento en este año del 4%. Es probable que el empleo y la demanda interna mantengan las tendencias ascendentes del último año, así como las exportaciones industriales y las agrícolas.

Déficit(-) o Superavit(+) primario del sector público consolidado (% del PIB)



Fuente: FMI

Comentarios finales

Como se observa en uno de los gráficos de este informe, a pesar de la mayor percepción de riesgo sobre Argentina y Brasil, Colombia no ha sido afectada de manera directa puesto que nuestros *spreads* además de haber permanecido estables en las últimas semanas son mucho más bajos que los de las economías mencionadas. Los bajos niveles de comercio, inversión extranjera y flujos de capital entre las economías colombiana y brasilera explican esta situación.

Además pese a las enormes dificultades que Brasil ha afrontado en los últimos meses, las autoridades económicas tienen margen de maniobra para afrontar la crisis. En ese orden de ideas todo parece indicar que las problemas van a ser temporales, y que por ahora nada permite pronosticar dificultades mayores. Sin duda la experiencia de Brasil, fundamentada en un vigoroso ajuste fiscal y un programa de incentivo a la in-

versión privada, ofrece enseñanzas en la actual coyuntura.



Encuesta Continua de Hogares: ALGUNAS ACLARACIONES METODOLÓGICAS

El pasado 23 de febrero, el Dane dio a conocer los primeros resultados de su nueva metodología de estudio de la fuerza laboral del país; desde entonces, viene publicando mensualmente indicadores del mercado laboral colombiano.

El objetivo principal de esta nota es hacer algunas precisiones metodológicas y aclaraciones sobre los recientes resultados.

La nueva encuesta

Mucho se ha hablado de la nueva forma como el Dane calcula los resultados de empleo; sin embargo, poco se ha dicho de la potencialidad para construir indicadores a partir de sus resultados.

La nueva estructura "continua" de la encuesta permite construir, con base en la información mensual, indicadores¹ bimensuales, trimestrales, semestrales y anuales, siempre y cuando se tenga en cuenta en su elaboración lo que los estadísticos llaman representatividad² de las muestras utilizadas.

Lo anterior quiere decir que si el tamaño de muestra utilizado para obtener resultados mensuales para las trece principales ciudades es representativo, esto no implica que con ese mismo tamaño de muestra se puedan hacer estimaciones mensuales para cada una de las trece ciudades.

Para evitar confusiones, hemos construido el siguiente cuadro en el cual se muestran las

¹ Los indicadores son aquellos que se construyen a partir de la información básica; por ejemplo, la tasa de desempleo, la tasa de ocupación, entre otros. La información básica la constituye el número de ocupados, el de desempleados, la población económicamente activa, etc.

² Una muestra es representativa cuando las características de ésta refleja las características de la población,

periodicidades y agregaciones geográficas que es posible construir con los resultados de la encuesta.

Periodicidades y agregaciones geográficas que se pueden obtener a partir de los datos mensuales

	Men- sual	Bi- men- sual	Tri- mes- tral	Se- mes- tral	Anual
Total Nal.	X	X	X	X	X
13 ciudades	X	X	X	X	X
9 ciudades		X	X	X	X
4 ciudades		X	X	X	X
1 ciudad			X	X	X
Por regiones				X	X
Por departamentos					X

Fuente: Dane

Indicadores como la tasa de desempleo, la tasa de ocupación, etc pueden construirse para periodos más largos (es decir, bimestres, trimestres, semestres y años) utilizando promedios simples de la información básica mensual.³ Por ejemplo, para construir la tasa de desempleo⁴ de un bimestre basta con calcular el promedio simple mensual del número de desempleados con los datos de cada mes y dividirlo por el promedio simple mensual de la población económicamente activa. De la misma forma se deben construir los indicadores con frecuencia trimestral, semestral o anual.

Últimos resultados

Los últimos resultados de la encuesta indican que la tasa de desempleo fue 18.8% en marzo para las trece principales ciudades; sin embargo, al calcular la de todo el trimestre ésta fue, coincidentalmente, muy parecida a la del mes de febrero, 19.6%.

³ Técnicamente esto es posible porque la muestra total del año está repartida en submuestras iguales a lo largo de este. Sería un error calcular este tipo de indicadores utilizando el promedio mensual de los mismos.

⁴ La tasa de desempleo es igual al número de desempleados como porcentaje de la población económicamente activa.

A continuación se presenta un resumen de los indicadores de tasa de desempleo que se pueden construir con la información disponible hasta el momento; de igual forma se pueden construir los demás indicadores de empleo.

Tasa de desempleo (%)

		Año 2000			Año 2001		
		Ene	Feb	Mar	Ene	Feb	Mar
Total Nacional	Mensual				16.4	16.8	15.3
	Bimestral					16.6	
	Trimestral						16.2
13 ciudades	Mensual	18.5	17.3	15.9	20.5	19.6	18.8
	Bimestral		17.9			20.0	
	Trimestral			17.2			19.6
9 ciudades	Bimestral		17.4			20.0	
	Trimestral			17.2			19.7
4 ciudades	Bimestral		17.1			20.1	
	Trimestral			17.2			19.6

Fuente: Dane

Consideraciones finales

La nueva metodología de cálculo de las estadísticas de empleo facilitará el análisis de los cambios en los indicadores de empleo y, en un futuro, permitirá capturar con mayor detalle las tendencias y variaciones cíclicas y/o estacionales.

Si bien es cierto lo anterior es la principal virtud de esta nueva metodología, también es cierto que se creó una ruptura en las series de los indicadores de empleo que venía publicando trimestralmente el Dane hasta diciembre del año pasado.

El nuevo diseño no permite hacer, en forma sencilla, comparaciones con los resultados anteriores. Las cifras disponibles hasta diciembre de 2000 podían ser fácilmente desestacionalizadas; las nuevas cifras contendrán, por un buen tiempo, un componente estacional que dificultará la comparación con la información anterior. Por ahora es recomendable, a la luz de las nuevas cifras, hacer comparativos únicamente contra el mismo periodo del año anterior.